

"ESTOY AQUÍ PARA TÍ"

Acompañar en y desde la vulnerabilidad

Escribo desde Dakhla, donde tengo la suerte de poder participar como médica en la presencia de Cáritas aquí.

En Dakhla acompañamos a personas que llevan meses o años fuera de su hogar y de su entorno en la búsqueda de un futuro mejor para ellas y sus hijos. A menudo se encuentran en situación irregular, viviendo en condiciones precarias, lejos de sus seres queridos y con la esperanza de encontrar un nuevo futuro.

A nivel sanitario, el objetivo es ayudarlas a entender y acceder al sistema de salud público marroquí. En Dakhla hay 5 centros de salud, muy nuevos, con buen funcionamiento y accesibilidad, además del hospital Hassan II. Aun así, las personas en situación irregular no acuden, ya sea por desconocimiento, por dificultad con el idioma o por otros motivos.

Como médica, tengo muy presentes las palabras de Hipócrates: *"Curar a veces, aliviar a menudo, consolar siempre"*.



La medicina es acompañar la vida de las personas en sufrimiento, que siempre son las más vulnerables. La vulnerabilidad puede deberse al dolor, a la enfermedad, a la situación económica, a las condiciones laborales, a situaciones estructurales injustas, a la cercanía de la muerte... Como médica, nuestra tarea es acompañar.

Acompañar es caminar al lado, ni delante ni detrás. Nos encontramos en un momento de la vida, hemos ofrecido acompañar y estamos haciendo el camino del otro, sin querer cambiarle la ruta ni pensar que sabemos lo que debe hacer o lo que más le conviene.

El acompañamiento lleva implícita la incondicionalidad: estoy contigo, acompaño lo que decidas, pase lo que pase, termine como termine.

Acompañar no es una actitud pasiva; debemos aprender a potenciar otros recursos además de las herramientas diagnósticas y terapéuticas que nos enseñaron en nuestra formación académica y profesional.

El monje Thich Nhat Hanh decía que en las relaciones personales hay que estar presente para el otro. Al comenzar las visitas, siempre me presento y digo: *"Estoy aquí para ti"*, y la mayoría responde con una sonrisa. Así empieza la relación.

En medicina, en condiciones límite de recursos escasos o de gran sufrimiento, y también a medida que se acerca el final, la herramienta terapéutica más poderosa que tenemos somos nosotros mismos. Y eso hay que tenerlo muy presente en un entorno como este.



Hay momentos en el acompañamiento en los que dejar de hacer es mucho más difícil que seguir haciendo. Y necesitamos mucha sabiduría para reconocer e identificar estas situaciones.

Es necesario un trabajo personal para poder acompañar desde el amor, sostener el dolor del otro, aceptar nuestras propias limitaciones, nuestra vulnerabilidad.

Desde aquí, es fácil tener presente a Monseñor Romero, que aprendió a acompañar al pueblo salvadoreño desde la esperanza y la denuncia.

En este entorno, tenemos presente la sabiduría de Jalal-ad-Din Muhammad Balkhi, más conocido como Rumi: *"Es tu camino y solo tuyo. Otros pueden caminar contigo, pero nadie puede recorrerlo por ti"*.

Mercè
Médica voluntaria en
Laâyoune y Dakhla